

## **TRABAJAR EN/DESDE/CON EL TERRITORIO EN LOS BARRIOS**

### ***Una reconstrucción de experiencias problematizadas por el Territorio***

*Autores: María Eugenia Durante, Andrea Di Croce Garay, María Guillermina Paggi*

#### **Introducción. Por qué discutir, qué discutir.**

*“Los temores, el no atreverse, el estar pidiendo siempre reconocimiento de la autoridad, el estar constantemente refugiándose en la bibliografía, cobijándose en lo cierto o en lo verdadero, es olvidarse de la advertencia de Lakatos acerca de que si el ser humano ha podido avanzar en el conocimiento, ha sido porque se ha atrevido a pensar en contra de todo lo que estimaba verdadero y cierto. En términos psicológicos esto es algo muy profundo: atreverse a estar en el desasosiego, a perder la calma, a perder la paz interior. Quien no se atreva, no va a poder construir conocimiento; quien busque mantenerse en su identidad, en su sosiego y en su quietud, construirá discursos ideológicos, pero no conocimiento; armará discursos que lo reafirmen en sus prejuicios y estereotipos, en lo rutinario, y en lo que cree verdadero, sin cuestionarlo.”*  
(ZEMELMAN, 2001)

Este trabajo apunta a reconstruir la acción-investigación que se viene desarrollando desde la organización ArqCom La Plata (LP). Apuntamos a sistematizar y conceptualizar las prácticas territoriales llevadas adelante entorno a los problemas del hábitat, apostando y aportando a una construcción dinámica y dialéctica entre reflexión y acción.

En contextos donde la desigualdad social se profundiza cada vez más, es necesario que los profesionales de la Universidad Pública podamos reconocer qué aportamos, a quiénes dirigimos nuestros esfuerzos e ideas, sobre qué problemáticas de la sociedad trabajamos. Es desde esta perspectiva crítica entorno a qué conocimiento se genera desde la universidad, que se construyen las prácticas de ArqCom LP, articulando desde prácticas concretas que discutan con las reflexiones conceptuales y discusiones contemporáneas, entendiendo la urgencia de generar propuestas de acción que permitan divisar un horizonte de transformación.

Arqcom La Plata es una organización constituida por estudiantes y graduados de diferentes disciplinas, que nace desde la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata, donde encuentra su trabajo más intenso. Una organización cuya sigla significa Arquitectos de la Comunidad, pero que hoy en día intenta superar la mirada desde la arquitectura para entenderse como un espacio que busca trabajar en torno a las problemáticas del hábitat de manera amplia e integrando saberes desde diferentes campos. No sólo se entiende como un colectivo transdisciplinario, sino que apuesta a conformarse y coordinar esfuerzos con diferentes actores para poder trabajar una problemática que va mucho más allá de las componentes materiales y espaciales de las viviendas y el espacio construido de la ciudad.

La organización ha crecido tanto en la cantidad de personas que participan y en cantidad de trabajo, a la vez que madurado en discusiones y generado nuevas preguntas y horizontes de trabajo. Una organización que reconoce su espacio de intervención y sus limitaciones, por lo que se intenta constantemente **coordinar esfuerzos** para poder realizar un trabajo conjunto con otras organizaciones, en otros espacios y escalas de intervención. ArqCom LP busca repensarse de manera constante, con una **estructura de trabajo flexible** que va cambiando según las necesidades del trabajo práctico, siendo este trabajo el que marca los ritmos principales, generando los cuestionamientos centrales. A su vez, el espacio construye las instancias necesarias para **propiciar la discusión y formación** entorno a diferentes temas que se creen necesarios para apuntalar la reflexión y generación de acciones territoriales.

Este trabajo, construido y pensado mayormente desde la arquitectura, pretende discutir con otras disciplinas, nuevas preguntas, herramientas y reflexiones en torno al abordaje de lo urbano, de la ciudad, el territorio y el habitar de la misma. En la necesaria auto-reflexión constante y construcción de nuevas miradas, de reconstrucción de las disciplinas mismas, creemos indispensable poder dialogar con diferentes actores que nos permitan ampliar las perspectivas, apuntando a detectar esfuerzos que puedan aportar y construir en conjunto. Por esta razón decidimos participar en diferentes ámbitos y no sólo en los de la disciplina de origen del espacio.

El objetivo central de este trabajo es problematizar diferentes aspectos del trabajo territorial desarrollado por ArqCom LP, a partir de interpelarlo con discusiones en torno al territorio, desde sus múltiples dimensiones, escalas y variables. Entendemos que esto

nos permite construir nuevas reflexiones sobre el proceso de acción, para potenciarlo y construir estrategias y herramientas prácticas.

Proponemos una discusión inicial que aclare qué conceptos fuimos utilizando, sobre qué nociones y discusiones nos interesa pararnos y seguir avanzando. Un trabajo que es reflejo de un corte parcial de un proceso en construcción, que lejos está de ser un producto acabado con límites precisos, sino que es mayormente exploratorio y da puntapié a muchos otros análisis más.

### *Sobre conceptos y nociones que se discuten y se hablan*

Advertimos que todas los diálogos con autores contemporáneos son realizados para poder generar más preguntas y ser “útiles” en la reflexión de las prácticas, por lo que priorizamos un cierto “valor de uso”, o “valor instrumental” del conocimiento teórico o académico, fundamental, como expresa Schön<sup>1</sup>, necesario en la construcción de profesionales reflexivos que intenten enfrentarse a problemas de la realidad de naturaleza práctica. Los autores que aparecen en este trabajo son autores que han ido apareciendo, por diferentes motivos, dialogando con nuestras prácticas, y han servido para seguir pensando. Aún adeudamos una mayor contextualización de los mismos, y mayor precisión entre los conceptos y citas utilizadas y coherencia con los debates propuestos. Este atrevimiento, quizás, se deba principalmente a encontrar las certezas y afirmaciones en las prácticas desarrolladas. Lo dicho no implica desconocer el valor central que tiene el uso de referentes teóricos para estas investigaciones, quienes, como expresa Torres Carrillo, “*juegan un papel central en la construcción de los objetos y modelos de investigación, como insumo para la interpretación de las fuentes y el trabajo de campo en general y para el momento propiamente interpretativo de los hallazgos*” (TORRES CARILLO, 2006).

La construcción de un marco conceptual no debe estar escindido de su valor en la práctica, de su capacidad para interpelar y problematizar el campo de la acción. Es necesario que el investigador “*reconozca y haga explícito su lugar de enunciación: cuáles son los intereses y motivaciones que guían su preocupación por el tema, cómo se ha relacionado con éste (vivencial, profesional o investigativamente), desde cuáles*

---

<sup>1</sup> Según Domingo Roget, para Schön “*..el conocimiento teórico o académico pasa a ser considerado instrumento de los procesos de reflexión, teniendo además en cuenta, que este carácter instrumental sólo se produce cuando la teoría se integra de forma significativa, imbricándose en los esquemas de pensamiento más genéricos que son activados por el docente en su práctica. Es decir, se entiende que la teoría integrada únicamente en parcelas de memoria semántica aisladas no puede ponerse al servicio de la acción docente*”. (Domingo Roget, A.)

*referencias conceptuales, ideológicas y metodológicas pretende abordarlo*” (TORRES CARILLO, 2006).

Para referirnos a los sectores de trabajo, donde se desarrollan las prácticas de ArqCom LP, adherimos a la noción de “*producción social del hábitat*” (PSH), que, en el último tiempo, tomo fuerza principalmente en el ámbito de la arquitectura, y que propone separar a dichas lógicas de construcción y apropiación del territorio de las producciones del Estado y del mercado. Nos interesa de la PSH que habla de procesos, que se entremezclan, que no son estancos, que pueden cambiar, para poder entender las dinámicas. Pero a pesar de estas nociones que podemos adoptar para las discusiones académicas, en los barrios no se habla en términos de PSH, ni de asentamientos; nos referimos a barrios, vecinos del barrio, familias en lucha por una vida digna. También como sectores populares, trabajadores, que hacen referencia a su condición de clase, pero que pocos comprenden qué papel se juega dentro del modelo.

Intentamos construir definiciones que potencien y “entretejan lo común”, que sirvan en la reflexión conceptual, pero que a su vez puedan ser reemplazados por palabras sencillas y cotidianas e introducir los debates en el territorio mismo. A pesar de su apropiación, entendemos que hablar de PSH encuentra ciertas limitaciones al diferenciar su definición de los procesos de la producción del Estado y del mercado, entendiendo que tanto el Estado como el mercado son construidos por la sociedad.

Por otro lado, consideramos que referirse a “*la ciudad*” también tiene sus limitaciones, debido a que es una conformación territorial producto del “*acelerado proceso de urbanización que ha acompañado al desarrollo capitalista dependiente de nuestros países –latinoamericanos que- concentra territorialmente las contradicciones económicas y políticas que le son propias, y genera otras nuevas en la forma físicosocial que produce: la ciudad*” (PRADILLA, 1983). Se naturalizó la oposición campo-ciudad, parte de una “*acrítica y permanente referencia y descripción de las realidades a partir de lo que denominamos como pares dicotómicos (centro-periferia; formal-informal; propietario-ocupante; exclusión-inclusión)*” (NUÑEZ, 2011). Dicotomías ficticias que se presentan como “verdades” evidentes, sin poder ver “*la relación social de dominio que le dio origen y que, por un trastrocamiento completo de las causas y los efectos, aparece como una consecuencia de un sistema de relaciones de sentido independientes de las relaciones de fuerza*” (BOURDIEU cit. NUÑEZ 2011).

Estas limitaciones también se reflejan en la sobre-explotación de la noción de “*derecho a la ciudad*”; se ha llegado al punto de banalizarlo y transformarlo en discurso vacío de sus contenidos iniciales. “*La persona que tiene acceso a la salud pública y no posee vivienda ni trabajo, ¿está ejerciendo su derecho a la ciudad? La referencia urbana se va perdiendo, se va transformando en la referencia de la parte, del hospital, de la vivienda, de la escuela. La ciudad desaparece absorbida por sus partes*” (JOVANOVIĆ 2014). De esta forma se va fragmentando el discurso y olvidando la totalidad compleja que implica la construcción de la ciudad, de lo urbano, determinando que los “beneficios” de la ciudad, por los cuales lucha la reivindicación del derecho a la ciudad, es el acceso a determinados bienes materiales (servicios, infraestructuras, espacio público, vivienda, etc.).

No se problematiza entorno a los procesos que construyen la ciudad, ni se discute los intereses políticos en juego en estos procesos. Parece afirmarse que la conformación de la ciudad latinoamericana fue siempre igual, y que la tierra que la compone siempre fue objeto de consumo y para explotación del capital. Una ciudad donde “*los ‘usos del suelo’ urbano van transformándose de acuerdo a los movimientos de los diferentes capitalistas para ganar la partida de ajedrez, de la apropiación de las rentas del suelo y de las ventajas relativas de localización generadas históricamente por el conjunto de la sociedad urbana*”<sup>2</sup>.

Pero interesa que no siempre fue así, que sí se recorre la historia de Latinoamérica, si se vuelve a los lugares donde aún persisten pueblos originarios luchando por su lugar, se comprende que hay otras formas de entender el valor de la tierra. Como nos recuerda Boaventura de Sousa Santos, “*(...) la lucha por la tierra y por el territorio, hoy, es una lucha contra la herencia colonialista y capitalista en este espacio; (...) para los pueblos indígenas el territorio no es simplemente la tierra agrícola, sino la raíz misma de su identidad cultural*”. Este autor ingresa la noción de territorio de una forma que nos interesa, volviendo a sus raíces y potenciando su “valor de uso”, en vez de su “valor de cambio”<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Continúa Pradilla: “*Al tiempo que se construye la periferia, se reconstruyen las áreas centrales para expulsar de ellas a los sectores populares que las ocuparon cuando el movimiento centrífugo de las clases dominantes en los años treinta y cuarenta las dejó libres para apropiarse de las ventajas relativas para la gestión, el comercio y la actividad del capital financiero y bancario; para que se beneficiaran de la gran concentración de infraestructura y servicios allí existente, y recuperaran las rentas del suelo acumuladas*”.

<sup>3</sup> “Aquí está una gran innovación basada en una nueva idea de territorio. Porque el problema es que para la lógica capitalista, ahora neo-liberal, pero capitalista desde siempre, el territorio sólo es válido en la medida en que es

## *Sobre por qué hablar de Territorio*

La incorporación de la noción de Territorio, se introduce en ArqCom LP en unas jornadas de formación internas sobre el “derecho a la ciudad”, al que se contrapuso, para sumar y abrir el panorama, la idea de “democratización del territorio”. Esta discusión fue iniciada en parte por el texto antes citado de Boaventura Sousa dos Santos, y encontró en otros muchos autores provocaciones para que detectemos en la noción de territorio, un concepto que provocaba nuestras prácticas y reflexiones, las ponía en crisis existencial debido a la falta de una mirada compleja que entienda la totalidad conflictiva, multidimensional y multiescalar del territorio donde se trabajaba.

Hablar sobre territorio implica *problematizar entorno a la relación entre espacio y sociedad*, relación históricamente investigada y abordada desde muy diversos enfoques. Nos interesa rescatar ciertas certezas respecto al territorio, pero considerándolo como objeto de estudio inacabado, y en constante transformación. A su vez, como ya advertimos, se hace una conceptualización del mismo que parte de un proceso práctico, por lo que apuntamos a su “valor instrumental”.

Nos acercamos a las discusiones en torno al territorio con un alto grado de desconocimiento debido a no estar presente en las discusiones de la formación del campo de la arquitectura, al menos, no presente, desde una perspectiva compleja y trasndisciplinaria. El territorio sólo es definido, pero no modifican las prácticas, se constituye como una noción inabordable, porque se entiende que el territorio es el espacio socialmente apropiado, definición con la que coincidimos, pero sólo se hace referencia para justificar que la intervención que hace la arquitectura en el espacio modifica lo social. No se comprende bien qué es “lo social”, cuáles son las diferentes dimensiones, cómo el tiempo y el espacio se modifican y modifican a las demás variables, pero que son transformaciones trazadas por muchos procesos y dinámicas que no se explican desde la mera conformación física y material de los espacios.

Desde el campo de la geografía es donde provienen las discusiones más intensas e interesantes en torno al territorio, un campo de discusión que aún nos resulta lejano,

---

explotado. Un territorio dejado a su suerte, es decir, que no es explotado, no tiene valor comercial y el capitalismo no entiende la lógica de los campesinos. Para la lógica de los campesinos está muy claro: la tierra se cansa, por este motivo, la gente tiene varias parcelas de tierra y en un año se planta en una y en el otro en otra, para que la tierra descansa. Lo que el capitalismo no acepta es que la tierra descansa, como tampoco acepta que descansa el trabajador”. (BOAVENTURA SOUSA DOS SANTOS 2012)

pero que en una primera aproximación a alguno de sus autores nos resulta más que interesante mantener un intercambio.

Las discusiones conceptuales necesitan ser contextualizadas, la apropiación o no de determinados conceptos, encuentra sus fundamentos en los nexos entre conocimiento y poder. Como advierte Llanos-Hernández, el territorio se ha convertido en “*un concepto que existe porque culturalmente hay una representación de él, porque socialmente hay una espacialización y un entramado de relaciones que lo sustentan y porque política y económicamente constituye una de las herramientas conceptuales más fuertes en la demarcación del poder y del intercambio*” (LLANOS-HERNANDEZ, 2010).

Revisando producciones contemporáneas acerca del territorio, es interesante la definición a la que arriba Sosa Velásquez, en su libro, respecto de que el territorio es “*un tejido complejo de espacios, lugares y tiempos específicos y circunscritos dinámicamente, que articula una matriz multidimensional de condiciones y circunstancias, de dinámicas y procesos, de sistemas abiertos y duraderos de configuración, representación, reproducción y apropiación de las potencias, energías y elementos objetivos y subjetivos en compleja relación, que funciona como una estructura estructurante de las percepciones, acciones y relaciones de los sujetos y sus actores en la corta y larga duración. El territorio constituye esa compleja red de contenidos y formas, de condicionamientos objetivos y subjetivos interrelacionados, que –consciente o inconscientemente en los diversos actores sociales– estructuran procesos, dinámicas y prácticas sociales*” (SOSA VELASQUEZ 2012). Esta definición y la aproximación sistemática desde diferentes dimensiones<sup>4</sup> que realiza este autor nos permite construir una matriz de aproximación y trabajo, donde se potencia esta idea de desarmar nuestras prácticas -para volver a armarlas- desde diferentes aproximaciones que entrecrucen diferentes variables. Entendiendo que las nociones como “el espacio y el territorio son construcciones sociales, pero representan niveles distintos de abstracción de la relación que a lo largo de la historia han establecido los seres humanos con la naturaleza” (LLANOS-HERNANDEZ 2010).

---

<sup>4</sup> “Conocer y comprender su proceso y dinámica requiere un acercamiento a su multidimensionalidad, que articule **lo natural** (transformado), **lo social** (como relaciones sociales que en su desarrollo definen y se relacionan con lo natural), **lo económico** (ordenamiento y apropiación económica), **lo político** (configuración, organización, representación, apropiación, reproducción y transformación a partir del ejercicio de poder) y **lo cultural** (donde la representación que hacen los sujetos del espacio configura la apropiación simbólica y material en el proceso de la acción social) desde donde el ser humano, la colectividad, construye el territorio.” (SOSA VELASQUEZ 2012)

Seguimos utilizando a Sosa Velasquez para repensar cómo interpelar nuestro campo de acción, y entendemos que los procesos que determina en la introducción de su libro, resultan interesantes para destramar cómo, desde las prácticas en los diferentes barrios, creemos que se *configura* el territorio para entender las *escalas y el espacio de trabajo*<sup>5</sup>, entender cómo son las *representaciones simbólicas*<sup>6</sup> del territorio que intermedian en los procesos, y cómo es el proceso de *apropiación y construcción* del territorio en campos de disputa de poder e identidades.

Buscamos indagar en las posibilidades del territorio como discusión con diversas dimensiones que sirven como generadoras de herramientas, de variables críticas, de nuevas estrategias prácticas (*dimensión práctica*); territorio como enfoque que desafía a abordar la complejidad, totalidad e integralidad de los procesos (*dimensión reflexiva*); territorio como marco de acción y apropiación, como posibilidad concreta de cambio (*dimensión material*); territorio como reconstrucción de procesos de representación, construcción y apropiación social (*dimensión social-cultural*); territorio como campo conflictivo, de superposición de intereses y lucha de clases (*dimensión política*). Diferentes dimensiones que se inter-relacionan y dialogan de manera constante, que apuntan a comprender las diversas variables que hacen a la construcción, reflexión y apropiación del territorio para hacer posible y potenciar el proceso de transformación del mismo.

#### *Sobre cómo se organiza este trabajo*

Las secciones que siguen, reflejan algunos aspectos de la práctica que son interpelados y problematizados para explorar que implica, en una primer aproximación, trabajar en, desde y con el territorio:

- 1. Construyendo conocimiento desde el territorio*
- 2. Organizándonos en la lucha por el territorio*

---

<sup>5</sup> En base a la definición de Blanco, quien sostiene que la escala “no es un patrón jerárquico preconcebido para ordenar el mundo –local, regional, nacional y global– sino que es el producto contingente de las tensiones existentes entre las fuerzas estructurales y las prácticas de los agentes locales. El análisis de la escala se concentra, entonces, en los procesos, que modelan y constituyen las prácticas sociales en diferentes niveles de análisis. En ese sentido, la escala estaría definida por procesos sociales que se despliegan en diferentes ámbitos (o en distintos niveles) que se determinan mutuamente [...] Los procesos sociales operan a través de escalas y no confinados en alguna de ellas en particular”. (BLANCO cit. SOSA VELASQUEZ)

<sup>6</sup> “Los territorios son parte del conjunto de representaciones colectivas que dan a las conciencias étnicas y son marcos, no solo físicos sino también simbólicos, para la experiencia grupal; un territorio es el resultado de la articulación entre una población con su espacio.” (...) “El territorio también se vincula con los procesos de configuración de identidades colectivas, al ser el escenario donde estas se realizan y el espacio que los grupos reclaman para sí y frente a los otros; aludiendo a las raíces más profundas que le dan vida al sentimiento de su ser colectivo, anclado a la historia de un lugar.” (MENDIZABAL cit SOSA VELASQUEZ 2012)

3. Mejorar la comunicación, mejorar las articulaciones
4. *Repensárnos desde el territorio (individual y colectivamente)*
5. Re-construyendo las prácticas. Trabajar desde el territorio

## **1. Construyendo conocimiento desde el territorio**

### ***1.1. Repensar la disciplina, en pos de la transdisciplina***

#### *Construcción de conocimiento*

¿Por qué creemos que es importante reflexionar acerca de la forma o la manera en la que se construye conocimiento? Podemos entendernos como sujetos **externos**, “técnicos”, académicos que se encuentran aislados en sus laboratorios y desde el cual analizan y formulan las respuestas- recetas a determinada problemática. En palabras de Emilio Pradilla (1973): “*aislamiento programado en relación al movimiento real de las clases sociales y sus enfrentamientos en lo económico y político en el ámbito urbano o por sus manifestaciones territoriales, desfase y separación aún con las instituciones burguesas donde realizan su práctica y con las condiciones técnicas y sociales en las que operan.*” O podemos entendernos como sujetos activos que en/ por/ desde el territorio, **desde** la práctica, establece un diálogo (entendido como: “*la comunicación verdadera no es transferencia, o transmisión de conocimiento, de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado*”, Freire: 1978); mediante la cual extrae conocimientos y saberes de ese territorio (como dice Najmanovich (1998) “el conocimiento no es nunca un proceso abstracto- y mucho menos un producto-. Es algo que ocurre en el espacio “entre”: entre un sujeto y otros sujetos, entre el sujeto y sí mismo, y en la interacción del sujeto y el mundo”), para repensar, establecer preguntas, dudas, generar ideas y propuestas **con** el comúnmente llamado “otro” (entendido como otro “desconocido” o “beneficiario” de nuestro “saber”), al que consideramos como compañero de trabajo imprescindible durante ese procesos de **crear/construir juntos**.

No creemos tener “verdades”, sino más bien dudas e incertidumbres que nos llevan a ese territorio y nos impulsan a accionar- crear colectivamente.

#### *Crisis de las disciplinas*

Para entender de qué hablamos cuando hablamos de disciplinas, tomamos a Najmanovich, el cual dice que “*las concepciones positivistas de la ciencia dividieron el*

*conocimiento en compartimentos estancos. Merced a estos planteos cada disciplina se ocupaba sólo de su "objeto" sin contaminarse, o contaminar a los demás. Y especialmente, sin contaminarse con la "subjetividad" considerada como la fuente de todo error y desviación del recto camino del saber objetivo."* Y el cual agrega que "las disciplinas no existen en abstracto, sino que son la producción de comunidades científicas. Los conocimientos que producen están enraizados en las prácticas - teóricas y pragmáticas- de esta comunidad. Los "objetos" de estas disciplinas son productos emergentes de los modos de interacción de esa comunidad con el mundo. Los problemas que estudia sólo serán tales en los términos específicos de interrogación que esa comunidad adopta." Esto da como resultado que el abordaje de problemáticas complejas desde la visión única disciplinar, sólo una mirada fragmentaria reduciendo el objeto de estudio a "la parte", simplificando las interrelaciones con la realidad, dificulte la verdadera comprensión de la complejidad característica del mundo contemporáneo. La relación lineal a la cual se someten esos "recortes" que cada disciplina efectúa desde su mirada "parte de una visión perfectamente predecible del mundo, porque este es una totalidad cerrada, terminada, dada" (ESPINOSA PRIETO 2007).

A esto arribamos cuando nos hacemos la pregunta ¿Porqué poner en jaque nuestra disciplina/ las disciplinas?, porque al abordar ese "objeto recortado" desde otras perspectivas permitirá enriquecerlo (eliminando la mirada unidireccional- lineal), sumar otras variables, abrirá nuevos caminos que permitirán nutrirnos en el intercambio, abandonando la creencia de que existe una sola manera o forma de interpelar e interrogar aquello que se estudia. Ese **complejizar** lo que se investiga, abrirá nuevos debates, permitirá que aparezcan "contaminaciones externas" y se apartará de la tan preciada "objetividad" de las ciencias duras.

#### *Transdisciplina. Romper los límites*

Ir más allá de los "recortes" que se efectúan para realizar el estudio de la realidad, requiere del entrecruzamiento de "saberes", entre "campos de saberes"; rompiendo los límites **de** la disciplina y **entre** disciplinas, incorporando además el campo de los "saberes populares". Acerca de la interdisciplina Stolkiner dice: "la interdisciplina nace, para ser exactos, de la incontrolable indisciplina de los problemas que se nos presentan actualmente. De la dificultad de encasillarlos." (STOLKINER cit NAJMANOVICH 1998). En este sentido Prieto opina que "la nueva perspectiva no

*intenta reducir la complejidad universal, sino dar cuenta de ella, construir instrumentos de conocimiento que la acepten, la hagan visible, aun reconociendo la provisoriedad de todo saber, su historicidad” (ESPINOSA PRIETO 2007).*

El abordaje de la práctica misma ha sido la que nos ha marcado el camino y nos ha llevado a pensar nuestras prácticas transdisciplinariamente, es decir, pensar en manera conjunta distintas formas/ metodologías para abordar los problemas del hábitat. Para ello, se hace necesario que adoptemos un **método común**, que contará con distintos aportes metodológicos y lenguajes diversos en pos de conformar un nuevo campo de saber. Requiere partir de pensarnos como un todo, lo cual no es tarea fácil, pero se simplifica un poco, si nos pensamos como “diversos seres” que aportamos a algo común, rompiendo las ataduras y contradicciones que nos impone cada disciplina.

## ***1.2. Sobre como construimos conocimiento de nuestras prácticas***

### *Investigación acción participativa y sistematización de prácticas*

Trabajamos desde la perspectiva de la ***investigación-acción-participativa*** (IAP), un enfoque que polemiza con las metodologías tradicionales de la investigación científica, que proviene del ámbito de la educación, donde el docente que investigaba sobre los procesos educativos se encontraba dando clase cotidianamente, por lo que se hacía necesario poder buscar la forma de hacer dialogar esta acción práctica con el desarrollo de sus investigaciones. Necesidad similar nos surge, debido a que las prácticas para la construcción de un arquitecto que trabaje en la producción social del hábitat (PSH) se desarrollan de manera constante y con un fuerte compromiso con la comunidad, por lo que el proceso de investigación, que se desarrolla en paralelo, no puede desconocer, transformar y transformarse con el proceso de la acción. Una mirada que forma parte de los *“enfoques crítico-sociales donde se ha buscado articular conocimiento y acción, teoría y práctica, en el doble propósito que los caracteriza: explicar y comprender críticamente las dinámicas sociales para transformarlas desde unos criterios emancipatorios”* (TORRES CARILLO 2006).

Muchos autores han abordado y se han comprometido con la construcción de la IAP, desde diferentes miradas y contextos de trabajo, en su mayoría desde Latinoamérica, donde una realidad social que requiere de respuestas urgentes, obliga a repensar el papel

de la investigación y su campo de acción. Surge una imperiosa necesidad, de un sector de la investigación, extensión y formación universitaria, de llevar adelante acciones que apunten a la transformación de las condiciones de los sectores populares; es, desde la IAP, que, algunos autores, entienden que se puede construir dicho cambio. Como expresa Murcia Florian, la IAP *“es la producción de conocimiento para guiar la práctica que conlleva la modificación de una realidad dada como parte del mismo proceso investigativo”*<sup>7</sup>(MURCIA FLORIAN, 1997).

Este trabajo es parte de un proceso en formación y construcción impulsado desde un equipo de integrantes de ArqCom La Plata, denominado Taller de Escritura, cuyo objetivo central es sistematizar y conceptualizar las prácticas que se desarrollan (ver cuadro 1), para poder darlas a conocer, que sirvan para intercambiar con otras experiencias, que sumen preguntas y debates, y que puedan introducirse en las estructuras de la actual academia y el mundo de la investigación para discutir y aportar a la construcción de una mirada distinta.

Consideramos importante que todo proceso que se proponga trabajar en pos de la transformación de factores concretos de la realidad y en conjunto con sectores de la población, asuma instancias de reflexión y vuelta a la acción. Se apunta a la sistematización de prácticas, como un método de trabajo que, en el marco de un proceso de IAP, apunta a *“la plena participación de las personas de los sectores populares en el análisis de su propia realidad, con el objeto de promover la transformación social a favor de éstas personas”* (JARA, 2012).

---

<sup>7</sup> "La IAP es el primer paso para la transformación social e involucra los grupos sociales en la generación de su propio conocimiento y en la sistematización de su propia experiencia, (...) se introduce así en una realidad social y específica con el propósito de cambiarla" (MURCIA FLORIAN, A. 1997)

# proceso de investigación-acción

CUADRO EN PROCESO CONSTRUCCIÓN CONSTANTE



SINTESIS DE PROCESO DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN DESARROLLADO - GRAFICO DE ELABORACIÓN PROPIA

La mirada y reflexión sobre las prácticas es un proceso en re-construcción permanente, que se realiza en diferentes instancias y se pretende, que todos los que intervienen, se reconozcan como seres que construyen conocimiento, en nuestra interacción y diálogo constante. Pero es situando el foco en esas interacciones que se suceden en el proceso, como expresa Mejias: *“antes nos habíamos preguntado cómo son las cosas, cómo es el conocimiento verdadero, ahora nos preguntamos cómo son los procesos que dan lugares a las cosas y esto significa asumir ese conflicto de la constitución de los procesos para pasar a un mundo en el cual reconociendo nuestra acción y reconociéndonos como seres que actuamos, reconocemos nuestra capacidad de producción de saber y en ese sentido, es la potencia del conflicto entre el trabajo manual y el trabajo intelectual el que nos vuelve a esta producción para recuperar los saberes que tienen potencia para convertirse en conocimiento y hacer el camino de la teoría.”* (MEJIA).

El método de la sistematización de las prácticas se plantea desde un horizonte crítico respecto a los paradigmas dominantes sobre la construcción de conocimiento, revalorizando la acción-práctica, pero revalorizando la interacción, como explica Mejía,

la sistematización “(...) se hace la pregunta por el status de la práctica y muestra que el proceso de acción-saber-conocimiento no son niveles separados de la misma realidad, sino que están entremezclados, existen como relaciones, flujos, acumulado social, y entre ellas se produce una porosidad en donde ellos se entremezclan”.

### *Participación para la construcción de conocimiento emancipador*

Los procesos de lucha, que este trabajo reconstruye, requieren de la **participación activa** de la población en todo el proceso. Para que esto ocurra, se pretende no pensar la participación, simplemente, como una estrategia metodológica, sino como parte de una concepción ideológica, donde los protagonistas centrales y constructores de los procesos de acción son los habitantes de los barrios, siendo las organizaciones las que participan impulsando dichos procesos. El derecho a la vida digna, a una vivienda adecuada, el acceso a un lugar de arraigo, a los servicios e infraestructuras de la ciudad, son necesidades que encuentran en el reclamo colectivo nuevos impulsos y fuerzas para hacerse escuchar, por lo que se hace necesario, en el proceso de lucha, el protagonismo de los habitantes, de manera organizada, en todas las etapas de gestión (V. Pelli, 2007). Son ellos quienes controlan las decisiones fundamentales, evolucionando hacia formas de organización social más complejas y efectivas (G. Romero y Mesias R., 2004) en la disputa y reclamo de sus derechos.

## **2. Organizarnos desde el territorio**

“Si la arquitectura no sirve para generar organización, no sirve para nada”<sup>8</sup> es la frase estampada en las remeras de ArqCom LP que sintetiza nuestra idea sobre la arquitectura, y todos los campos disciplinares que se han sumado en este último tiempo a la organización.

*“Tal vez pensamos que la inundación fue negativa, (...) no nos conocíamos entre nosotros, a dos casas, hoy somos familia y en todo el barrio nos conocemos, o sea que la inundación no fue tan negativa. La verdad que yo siento que hoy soy más*

---

<sup>8</sup> Frase del Arq. Fermin Estrella, expresada en una entrevista realizada en Abril de 2013.

*rica que antes, porque no me siento más sola”* (Nancy, vecina de 70 y 140, en la presentación del Taller Barrial de Arquitectura en la Facultad en 2014).

El hecho que desencadenó el proceso que se relata fue la trágica inundación<sup>9</sup> del 2 de abril de 2013 en la ciudad de La Plata, que marcó la historia dentro de las relaciones humanas de los vecinos de esta ciudad. Esta tragedia impulsó la creación de espacios de organización entre vecinos, que hasta ese momento eran desconocidos entre sí. Entre asambleas, reuniones vecinales, cuerpos de delegados, se fueron generando espacios de coordinación que permitieron avanzar en diversos reclamos, trabajando en conjunto vecinos, organizaciones sociales y políticas.



Las prácticas desarrolladas en los barrios apuntan a potenciar procesos de organización popular, para la movilización y reclamo por parte de los vecinos y familias por el reconocimiento de sus derechos no satisfechos por el Estado. Pero a su vez se entiende que es un proceso de empoderamiento de los sectores populares necesario para transformar su realidad, de forma estructural, revertir su condición de explotación y subordinación por parte de las clases dominantes. Se busca, de manera constante trabajar desde reivindicaciones concretas (mejoras en las viviendas, conexión a servicios, etc.), creyendo que, como dice Paulo Freire, “(...) *la concientización no es propiamente el punto de partida del compromiso. La concientización es más bien un producto del compromiso. Yo no me concientizo para luchar. Luchando me concientizo*” (FREIRE, P. 2002).

---

<sup>9</sup> Esta tragedia dejó 89 muertos oficiales y cerca de 300 más, no reconocidos. Afectó a 400 mil personas y destruyó total o parcialmente 58.582 edificaciones (casas, comercios, hospitales) (Ponce 2013).

Son muchas las investigaciones que se realizan en torno a esta movilización de los sectores populares, que apuntan a reflexionar sobre la acción colectiva, o acción pública, no estatal. Resulta interesante el análisis de las diferentes formas de aproximación a estos procesos que categoriza Andrea Catenazzi, de los cuales retomamos dos de estas aproximaciones, que creemos que sirven para dialogar con los procesos que se dan actualmente en los barrios donde trabajamos. Por un lado la noción de acción colectiva, que trabajan Charles y Louise Tilly, que refiere al proceso que *“desarrollan los ciudadanos en sus prácticas cotidianas y que se sustenta en principios de solidaridad y cooperación. La acción colectiva se desarrolla en ciertas coyunturas, no está presente en forma permanente y responde a procesos de identificación complejos cuyos objetivos trascienden la sumatoria de intereses individuales. A través de esas prácticas se constituyen sujetos colectivos con estrategias múltiples, entre las cuales tiene particular interés el influir con su participación en el desarrollo de aquellas políticas que los involucra como ciudadanos”* (CATENAZZI, A. 2004). Y por otro lado, la aproximación que realizan Ozuekren y Van Kepen, respecto de la construcción de *“estrategias familiares y la pertenencia a redes de intercambio y a organizaciones sociales en tanto constituyen herramientas centrales para acceder a la ciudad”*, aproximación que debe tener en cuenta, como advierte Catenazzi, *“revisar las condiciones en las que el intercambio y la movilización de recursos de las redes sociales es posible”* (CATENAZZI, A. 2004).

El proceso de construcción de asamblea en los barrios es complejo por diversos factores, algunos que se expresan por los mismos vecinos, otros que se divisan en el territorio, y otros tantos aun invisibilizados, y que es tarea descubrir. Algunas de las limitaciones que se encuentran a la hora de construir los espacios asamblearios son: los contextos de graves necesidades básicas insatisfechas, que provocan que los tiempos deban destinarse a sobrevivir, trabajos de muchas horas, tiempo “libre” que sólo alcanza para las tareas del hogar y el cuidado de los chicos; un gran descreimiento en la posibilidad de cambio de su situación, desmotivación por el paso del tiempo y el no avance sobre mejoras concretas y visibles; una concepción de la política viciada por estructuras “punteriles”, que funcionan como *“redes de distribución de recursos y de protección frente a los siempre presentes riesgos de la vida cotidiana en territorios de relegación”* (AUYERO 2004), una práctica política asistencialista que se reproduce en

muchos de los asentamientos de la ciudad de La Plata, y en muchas otras ciudades de la Argentina.

Las dos miradas, sintetizadas en el texto de Catenazzi, sobre los procesos de organización y movilización popular se entrecruzan en los barrios. Por un lado, la inundación fue ese hecho coyuntural que potenció la construcción de las asambleas, espacios que, luego de dos años de ocurrida la tragedia, encuentran una notable desmotivación y desgaste, respecto de la fuerza que tomaron los meses posteriores a la tragedia. Por otro lado, se puede detectar la participación de vecinos activos, desde el inicio de las asambleas, que lograron fortalecer sus perspectivas de lucha en el proceso; mientras hay otros vecinos que se acercan de manera esporádica, mayormente luego de ver ciertos avances concretos que logra la asamblea, expresando sus necesidades más urgentes e intentando que el espacio de asamblea logre facilitar el acceso a determinados recursos para satisfacerlas.



Entender las lógicas de disputa y luchas que construyen y configuran el territorio, implica construir un posicionamiento claro respecto a qué posición se toma ante los distintos escenarios, es necesario caracterizar los conflictos que genera el modo de producción capitalista vigente, para poder posicionarnos como profesionales y como habitantes del mismo territorio. El profesional que en la división del trabajo es quien, históricamente, desarrolló el trabajo intelectual y el desarrollo de las ideas, se encuentra en dichos procesos con la clase trabajadora, más perjudicada de la cadena productiva (PRADILLA, E. 1987).

En este contexto, la asistencia técnica transdisciplinaria es una herramienta fundamental en los procesos de organización popular, porque ayuda a construir propuestas concretas para dar respuestas, arraigadas en el deseo del colectivo. Mediante la búsqueda de soluciones a las necesidades básicas, las diferentes disciplinas aportan a la construcción

política del barrio, impulsan y fortalecen las células de organización popular que son capaces de incidir en los procesos de cambio<sup>10</sup>. Centrar el objetivo de las prácticas de la disciplina en el impulso de la organización popular, habla de una mirada crítica de la realidad, una forma de entender el mundo, y la posibilidad de transformarlo.

### **3. Mejorar la comunicación, mejorar las articulaciones**

Una de las limitaciones principales que encontramos en la práctica cotidiana es la comunicación, tanto entre los mismos integrantes de la organización, como para con los vecinos y otros actores que intervienen. Entendemos la comunicación en los términos que lo planteó Paulo Freire, quien sostenía que es importante, en procesos de acción sobre el territorio, distinguir la comunicación de la extensión, debido a que *“se da en la comunicación e intercomunicación de los sujetos pensantes, a propósito de lo pensado, pero nunca a través de la extensión del pensamiento de un sujeto, hasta el otro”*<sup>11</sup> (FREIRE, P. 2002).

Resulta importante trabajar y ser consciente del problema de la comunicación; es común ver que en los colectivos de trabajo territorial la comunicación es entendida como proceso de información, donde se buscan todas las estrategias posibles para que se entienda el mensaje emitido desde dichos grupos. Esto ocurre porque, a pesar de visualizarse el problema de la comunicación, se da por entendido que es un problema que se resuelve desde los individuos y sus prácticas individuales, en sus formas de expresión. Esto encuentra su limitación justamente por esperar las soluciones desde las partes, pero sin trabajarlo en conjunto.

La comunicación es la forma en que los sujetos se encuentran con, intercambian y construyen. Es importante pero complejo abordar la comunicación porque nos interpela, nos obliga a repensarnos nosotros mismos en la construcción del conjunto. Nos obliga a repreguntarnos por nuestras formas de accionar, de decir, de escuchar, de entender.

Se hace necesario trabajar sobre las **articulaciones**, articulación entre las áreas de trabajo, entre los barrios, entre los compañeros, con los vecinos, con otras organizaciones, con las instituciones del Estado. Esa articulación implica un diálogo,

---

<sup>10</sup> SEHAS, 1987

<sup>11</sup> “El sujeto pensante no puede pensar solo: no puede pensar sin la coparticipación de otros sujetos, en el acto de pensar, sobre el objeto. No hay un “pienso” sino “pensamos”. Es el “pensamos” que establece el “pienso”, y no al contrario. Esta coparticipación de los sujetos, en el acto de pensar, se da en la comunicación. El objeto, por esto mismo, no es la incidencia final del pensamiento de un sujeto, sino la mediatización de la comunicación.”

estrategias y dinámicas que lo favorezcan, dentro de un proceso en que el “otro” me debe comprender, construir y apropiarse de las ideas principales, implica trabajar con otro para poder potenciar y multiplicar el trabajo.

Es difícil detectar los problemas que se dan en los diálogos, porque implica prestar atención a procesos cotidianos y naturalizados de comunicación; y, a pesar de trabajar sobre nuevas estrategias para mejorar la comunicación, reconocemos que siempre va a haber grandes márgenes de incertidumbre en el diálogo, en la suma de las partes, porque si sumamos estas partes (las dos personas o más dialogando) el resultado no va a ser exactamente la suma de esas partes. Habría que desarmar, detectar dónde y cómo se dan los diálogos, para poder reconstruirlos las veces que sean necesarios. ¿Pero sólo es “culpa” de las partes el cómo se dan esas relaciones? No es lo único, ya que dependerá estructuralmente del **contexto** en el que se desarrolle ese diálogo; no es lo mismo la realidad en el que se desarrollan los diálogos con vecinos, en los barrios, que con los compañeros en la facultad.

Se intenta trabajar en torno a las cosas “**en común**”, cuando se establece un diálogo, no buscar comunicarnos comenzando a plantear las diferencias “yo soy arquitecto y te vengo a ayudar”. Y no es un desafío sólo a la hora de hablar con los vecinos, sino que se da en lo interno de la organización, en la misma articulación entre los compañeros y áreas de trabajo.



Taller “Participación e Inclusión” por Ana Novick - para trabajar en conjunto sobre la comunicación y la construcción de vínculos

Este año en lo interno, en diversas reuniones y en actividades como juego de roles, se discutió el problema de la comunicación para poder diagnosticar la situación y poder desarrollar estrategias para revertir los problemas detectados. Surgieron varios puntos sobre los que era necesario trabajar:

- *Entender con quién hablamos y adecuar el modo de comunicación:* Estar atentos a cómo hablamos, las respuestas, las reacciones, tener la sensibilidad, calma y paciencia para detectar qué se quiere decir, qué se entiende de lo que decimos, y si dijimos palabras inadecuadas, volver a decirlo con otras más sencillas que permitan entender la idea.
- *Detectar si las palabras utilizadas se comprenden.* Muchas de las palabras que usamos, suelen ser de un ambiente mayormente académico y específico, debemos tratar de explicarlas si es que es necesario utilizarlas, sino evitarlas. Es necesario detectarlas, ¿el vecino las usa? ¿Cuáles usa para explicar lo mismo?
- *Saber controlar la velocidad en el discurso para que se entienda por todos:* No todas las personas hablamos a la misma velocidad, ni nos entendemos de la misma forma. Es necesario reconocer los tiempos de los demás y ser paciente.
- *Lograr la participación de todos, para conocer que se entiende:* en los ámbitos de la asamblea hay muchos vecinos que sólo las presencian, siendo meros espectadores, sin intervenir ¿habrán entendido lo que se dijo? ¿Dimos lugar a que participen?
- *Pensar previamente qué papel va a tener cada uno en la asamblea:* determinar previamente a las asambleas quiénes van a hablar, para no repetir, interrumpir, ni explicar las mismas cosas muchas veces y con palabras distintas.
- *Establecer algunos compañeros que hagan de observadores:* poder determinar, al menos por un tiempo, observadores que detecten esas palabras, esos gestos, las ubicaciones, actitudes, de los compañeros, de los vecinos, porque para atacar los problemas es necesario observarlos.
- *Disposición en el espacio de los diferentes actores:* para generar un diálogo entre todos, es necesario que las diferentes partes que participan en la asamblea se entremezclen y así motivar que se mezclen sus diálogos.

La comunicación se constituye en una de las limitaciones principales en la práctica. Como lo expresó una de las vecinas, Romina, “*ustedes usan esas palabras difíciles de la universidad, y el problema no sólo es que ustedes aprendan a hablar más fácil, sino que nosotros nos animemos a decir cuando no los entendemos*”. El problema de la comunicación no se acaba en la resolución de estos puntos problemáticos detectados, debido a que es un problema que se da en todos los ámbitos, entre todos los actores, a diferentes escalas. Es importante que la comunicación no pierda su noción inicial de

poner en común, y eso implica la actitud persistente de hablar/escuchar/preguntar hasta que nos encontremos compartiendo lo que expresamos.

#### **4. Repensarnos desde el territorio**

*“Personalmente, como creo que le debe pasar a muchos, mi jornada no termina los sábados a la tarde, no termina cuando me subo al Bondi y llego a casa. Cada día me voy con una cuota de información nueva que proceso y proceso. Llenando un vacío, por llamarlo de alguna forma, tratando de darle una respuesta a temas que me venían surgiendo. Con un montón de contradicciones y certezas, pero chocha de conocer gente. Aprendiendo todos los sábados algo nuevo de todos.”* (Rocio, integrante de ArqCom LP, resumen de la jornada del sábado 17 de Mayo en el barrio de San Carlos).

##### *Repensarnos y re-construirnos a nivel individual*

La complejidad de la realidad con la que se trabaja nos moviliza a nivel personal de manera diaria. La presencia de nosotros mismos modifica y nos modifica en el proceso, nos sabemos transformados y transformadores en el proceso de investigación.

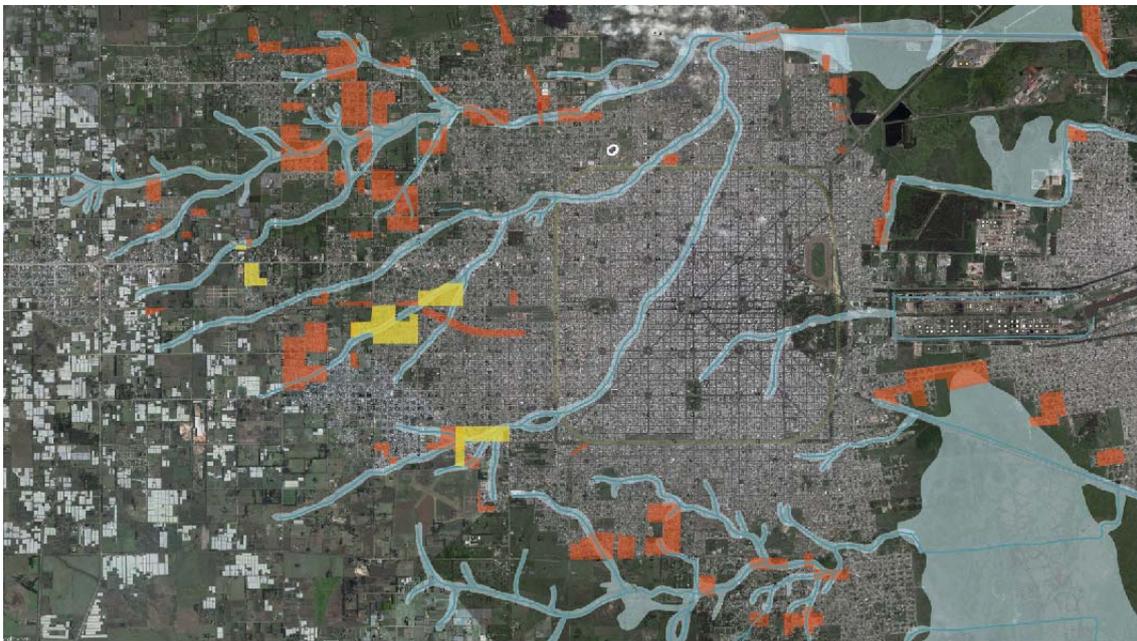
Esta posibilidad de **repensarnos**, de **reconstruirnos**, entendemos que tiene un potencial enorme para construirnos como sujetos críticos y con posibilidad de cambiarnos para cambiar. Una reflexión que surge desde un trabajo conjunto, desde una reconstrucción que no es individual, sino que se hace desde un colectivo que transformando sus “partes” se transforma en su “totalidad”; pero a que a su vez es la reflexión en torno a esa “totalidad” la que modifica sus “partes”. Somos parte de las condiciones a transformar si se apunta a cambios de raíz, somos conscientes de que ya no somos los mismos luego de estas experiencias.

##### *Repensarnos y re-construirnos a nivel colectivo*

En el trabajo territorial todo lo aprendido en la Universidad se pone en crisis; la elección personal de estudiar determinada carrera por las certezas que se tenían sobre las posibilidades de acción de cada una se ven ahora puestas en cuestión. Las prácticas desarrolladas nos interpelan y cuestionan nuestras elecciones, y a su vez nos obligan a entendernos en un proceso de lucha por intentar, por la reivindicación de estas “nuevas

prácticas”, debido a que lejos están de constituirse en prácticas institucionalizadas y rentadas por el Estado.

A nivel colectivo, como organización, esta misma realidad compleja, que nos transforma como individuos, nos obliga a tener una actitud flexible como colectivo de trabajo en cuanto a la estructura de trabajo, los tiempos, los espacios y las personas que lo conforman. Una actitud permeable donde las certezas se construyen en base a la experiencia y al contexto, sin convertirse en “verdades” cerradas, ni dogmas incuestionables, sino que siempre resultan abiertos a las dinámicas que decida el colectivo emprender.



Mapa de La Plata con arroyos principales y zonas inundables, en rojo asentamientos según la organización El Techo (2013), y en amarillo asentamientos donde trabaja ArqCom LP

Desde que en 2013 ArqCom LP comenzó a crecer en cantidad de integrantes y en barrio donde se trabaja<sup>12</sup>, se hizo necesario definir una **estructura interna de decisión y comunicación** que garantice la democracia interna: que dé espacio para que todos y cada uno de los compañeros pueda dar y hacer llegar su opinión. Para ello fuimos ajustando la estructura organizativa (que se define más adelante), y definimos **reuniones** periódicas de los espacios de trabajo según necesidad. En las reuniones discutimos y definimos lo coyuntural, lo inmediato. Los objetivos anuales o

---

12 Actualmente Arqcom LP está conformado por más de 80 compañeros, estudiantes y graduados de diferentes facultades (Arquitectura, Trabajo Social, Sociología, Diseño industrial, Abogacía). Trabajamos en cuatro barrios de la periferia de La Plata: Centinela (170 y 40), San Carlos (145 y 50), Los Hornos (57 y 153) y Nueva Esperanza (70 y 140).

semestrales, la línea de las tareas, y los responsables o coordinadores<sup>13</sup> de cada barrio y área, las definimos en **plenarios**<sup>14</sup>.

En el 2014 se definió una estructura de funcionamiento en la cual encontramos tres **áreas de trabajo** obligatorias: construcción, proyecto y territorio; dos áreas de trabajo optativas: escritura y comunicación, y **equipos de trabajo** que se constituyen dependiendo de las tareas coyunturales, mas relacionados a las actividades académicas (para organizar encuentros, viajes y otras actividades en la Facultad) y con la gestión de recursos (para mantener el diálogo con las instituciones del Estado involucradas que cada caso particular demande). Las áreas y equipos son interbarriales; se conforman por compañeros de diversos barrios, y llevan adelante su práctica en principio en su barrio “de pertenencia”, pero según la necesidad está abierta la posibilidad a que se trabaje en aquel barrio que lo requiera.

Las **áreas principales** son de participación obligatoria para todos los compañeros: cada compañero debe participar de una de ellas. El desarrollo de las tareas de estas áreas es fundamentalmente los sábados por la mañana, en el espacio de trabajo de la Facultad de Arquitectura de la UNLP, y por la tarde en los barrios<sup>15</sup>. Las **áreas secundarias** desarrollan sus tareas durante la semana, por lo que su participación es electiva<sup>16</sup>.

---

13 Una vez por año votamos en plenario a los compañeros responsables o coordinadores: cada barrio y de cada área tiene un compañero coordinador, que –lejos de garantizar el total de las tareas- es quien coordina las tareas del barrio, quien las organiza en conjunto con el grupo, quien coordina en reuniones con los coordinadores de los otros barrios, para garantizar el trabajo como organización única, más allá de las puntualidades de cada barrio.

14 Los plenarios son las reuniones donde nos juntamos todos/as, en las cuales podemos debatir y definir los objetivos, lineamientos y formas que caracterizarán y guiarán las tareas de los meses siguientes. En general realizamos dos plenarios por año, que nos ayudan a organizar los objetivos generales, y a definir los lineamientos de trabajo próximos. Las tareas del cotidiano se van ajustando luego con reuniones semanales/ quincenales, pero las decisiones que allí se toman están trazadas por los lineamientos definidos entre todos/as. La instancia de plenario es fundamental para poder garantizar el **centralismo democrático**, es decir el modelo de organización que definimos para nuestra organización en plenario en marzo de 2014.

<sup>15</sup> Actualmente las áreas principales son: **Área de Construcción:** El área de construcción es la que lleva adelante lo relacionado a la ejecución de las viviendas o diversos proyectos que deban ser materializados.

**Área de Proyecto:** Este área trabaja nuevas formas de desarrollar el proyecto, apuntando al uso de técnicas participativas en las que se incluye al usuario en el proyecto ya de sea de su vivienda o de espacios colectivos.

**Área Territorio:** El área de territorio es la que busca empezar a trabajar la complejidad de los barrios en su totalidad, estudiando y sistematizando sus características físicas y cualitativas.

<sup>16</sup> Las áreas secundarias, actualmente, son: **Área de Escritura:** esta área surgió de la necesidad de comenzar a registrar, sistematizar y comunicar el trabajo desarrollado por ArqCom. Algunos de sus integrantes son compañeros becarios de investigación de diferentes organismos; otros son compañeros que tienen interés en conocer sobre esta incumbencia profesional y/o en la escritura. El objetivo estratégico o a largo plazo de este espacio es la conformación de un espacio propio de investigación. En este espacio se reflexiona sobre la práctica y se teoriza sobre ella. Se aspira a que la producción sea colectiva, opuesto a la lógica que históricamente tuvo el ámbito de la investigación donde prima lo individual.

**Área de comunicación:** es estratégico que logremos comunicar lo que hacemos, para que pueda ser insumo para otras experiencias, para poder intercambiarlas, para transmitir lo registrado. El área de comunicación trabaja sobre diferentes herramientas y recursos necesarios para mejorar la comunicación interna y externa, en los barrios, en la facultad y en la ciudad.

Lo principal a tener en cuenta, es que **esta estructura no debe limitarnos a la hora de alcanzar nuestros objetivos generales**, no hay nada más alejado de esto. Esta estructura es rígida porque nos permite desarrollar nuestras tareas a largo plazo sin perdernos en las diferentes situaciones coyunturales, y es flexible, porque tenemos la capacidad de discernir entre situaciones coyunturales y demandas coyunturales

Por último, a esto se suma un espacio de **formación** del cual participan todos los compañeros de la organización. Frente a la necesidad de generar conocimientos y herramientas de debate para poder consolidar nuestra postura crítica en debates tanto dentro como fuera de ArqCom, frente a diferentes circunstancias/problemáticas que se irán presentando en el camino, se decidió ponerlo en práctica como prioridad en las tareas a desarrollar en el transcurso de este año.

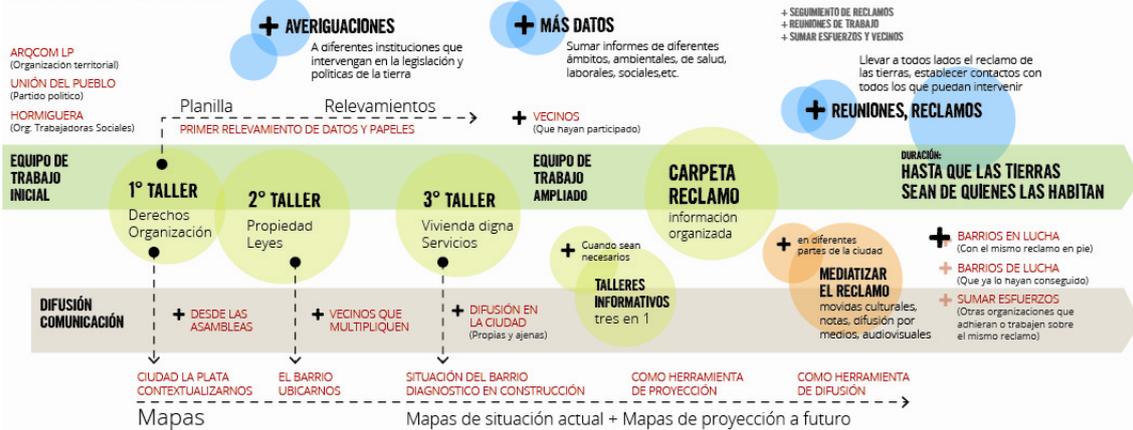
## **5. Re-construyendo las prácticas. Trabajar desde el territorio**

Todas estas preguntas que aporta el trabajar desde una mirada que incorpora al territorio como totalidad abierta, encuentran su reflejo en las prácticas o el intento de su incorporación para una nueva praxis.

Dar espacio a las problemáticas que se trabajan, ubicarnos en la ciudad, pero *entendernos en el territorio* implica no sólo ubicarse en relación a lo que se considera urbano, sino comprender las dinámicas y estructuras sociales, económicas, culturales y políticas que constituyen ese espacio habitado y hacen al habitar diario de las familias.

Proponemos para el desarrollo de este punto *recorrer algunas estrategias prácticas*, que creemos fundamentales y hemos construido en estos años, reflejando las mismas en una de las actividades que se viene realizando este año desde ArqCom LP, el *Taller de Tierras*, que tuvo una primer instancia en 2013, pero que se re-inició nuevamente y que sigue en desarrollo. Actividad que se desarrolla en paralelo en cuatro barrios de la ciudad de La Plata: San Carlos, Los Hornos, 70 y 140 y Centinela.

## taller de tierra



Tres de los cuatro barrios donde se desarrolla el Taller de Tierras. San Carlos (área con cerca de 100 familias), 70 y 140 (200 familias) y Los Hornos (300 familias). También se está realizando en un pequeño sector de Centinela (aproximadamente residen 20 familias)

La reconstrucción de esta actividad nos permite detectar cómo se fue complejizando la mirada en torno al trabajo en el territorio, cómo las prácticas incorporan nociones y estrategias críticas, lejos de una acción lineal que entienda el problema del acceso y regularización de la tierra como un problema legal. Se propone construir un proceso de trabajo que apunte a problematizar respecto a la función de la tierra, problematizando con las variables territoriales (producción de la ciudad, de la región, modelo productivo, marcos legales, políticas públicas, etc.) que construyen la distribución, valoración y uso del suelo.

### 5.1. Una mirada que dimensione la totalidad<sup>17</sup>

<sup>17</sup> “(...) en verdad totalidad no significa todos los hechos. Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (clases de hechos, conjunto de hechos). Reunir todos los hechos no significa aún conocer la realidad, y todos los hechos (juntos) no constituyen aún la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico, esto es, si no son átomos inmutables, indivisibles e inderivables, cuya conjunción constituye la realidad, sino que son concebidos como partes estructurales del todo. Lo concreto o sea la totalidad, no es, por tanto, todos los hechos, el conjunto de ellos, el agrupamiento de todos los aspectos, cosas y relaciones, ya que en este argumento falta aún lo esencial: la totalidad y la concreción. Sin la comprensión de que la realidad es totalidad concreta que se convierte en estructura significativa para cada hecho o conjunto de hechos, el conocimiento de la realidad concreta no pasa de ser algo místico, o la incognoscible cosa en sí” (Kosik cit por Masse)

*"(...) los elementos o niveles componentes de la totalidad, son teorizables sólo en función de su relación posible con el "todo". El "todo" es el que da sentido a las partes en cuanto las incluye; las partes, a su vez, son el movimiento de esa inclusión. Sin embargo, el "todo" no alude a un "todo" real sino a una exigencia de totalizar lo fragmentario; no implica al movimiento como realidad sino como construcción que se aprehende en tanto constituyéndose y no como ya constituido...lo que se pretende es avanzar en un intento por trasladar la discusión filosófica acerca de la categoría de totalidad, al plano epistemológico, directamente relacionado con la construcción del conocimiento concreto" (Zemelman cit. Narvaez 2001)*

Al trabajar en torno a la regularización de la propiedad de los terrenos, es necesario contextualizar la problemática sobre la que se está trabajando, cuestionar y posicionarse respecto a las salidas posibles, a los marcos y políticas vigentes, caracterizar el problema más general que hace al acceso a la tierra por los sectores populares un horizonte imposible.

Un reclamo concreto, como lo es la escritura de los lotes, debe ser el puntapié de un proceso de organización de las familias, una cuestión que ayuda a impulsar la movilización y trabajo en conjunto. La regularización del dominio, en varios casos, puede ser iniciado de manera individual<sup>18</sup>, pero no es un proceso sencillo y muchas familias se encuentran con grandes limitaciones para arrancarlo (falta de papeles que acrediten ocupación, proximidad al arroyo, varias familias en un mismo lote, entre otros), por lo que se hace necesario un trabajo en conjunto para dar fuerza al reclamo. Reivindicaciones “individuales” (la escritura de la vivienda) deben encontrarse en procesos de lucha colectivos, donde discutir entorno al valor comunitario, social, de la ocupación y construcción del territorio.



<sup>18</sup> Trámite de regularización dominial por la Ley 24.374, en la Subsecretaría de Tierras, Urbanismo y Vivienda de la Provincia de Buenos Aires.

Una nueva instancia del Taller debía trabajar entorno a los conceptos y discusiones sobre la propiedad privada, los derechos, el papel del Estado, para luego poder llegar a poner ejemplos concretos de la realidad, tangibles que permitieron visualizar que el problema de la tierra no es sólo de un barrio, sino que ocurre en muchos barrios, y es parte del problema de la forma en que crece la ciudad.

## ***5.2. Transdisciplinariamente***

Consideramos necesaria la articulación con otros campos del saber, necesaria desde la construcción del conocimiento (como se expresa en el apartado 1.2.), pero también en la construcción de las prácticas cotidianas en los barrios. Es evidente que la limitación que se encuentra en los campos disciplinares se debe a que surgieron “*ante una demanda social determinada y, quizás es inútil para otra*” (Stolkiner, A. 1994), es necesario reconocer la disputa política y de poder (Bourdieu, P. 1999) que hay detrás de la construcción de los campos de conocimiento, caracterizar los contextos en que fueron creadas y para quiénes. Por estos motivos es necesaria la revisión de las mismas disciplinas, en un trabajo donde se construya conocimiento más allá de las miradas disciplinares.

Se intentó evitar la construcción del taller desde la mirada legalista sobre el acceso al suelo. Se creó un ***equipo de trabajo*** conformado por arquitectos, sociólogos, trabajadores sociales (algunas de ellas integrantes del colectivo La Hormiguera Trabajadores Sociales en Lucha), integrantes de la Unión del Pueblo (Partido político con que coordina el trabajo territorial) y algunos vecinos que venían participando activamente de las asambleas, y que ya habían estado en la etapa de talleres de 2013. Este equipo pretende ser un espacio abierto, e irse ampliando en el proceso, incorporando más vecinos, otras disciplinas, otros actores del territorio.



Primeros encuentros 70 y 140

### ***5.3. Ideas complejas, palabras sencillas***

*“No hay palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión y, por ende, que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo” (FREIRE 2002).*

Muchas veces se piensa que las ideas complejas, que intenten entretener diferentes variables, deben expresarse en términos complejos y palabras precisas, cuando lo importante en estos procesos es que los vecinos se lo apropien, por lo que los discursos académicos deben simplificar las palabras, pero sin dejar de comunicar el entramado propuesto.

La comunicación es la forma en que los sujetos se encuentran con, intercambian y construyen. Es importante, pero complejo abordar la comunicación porque nos interpela, nos obliga a repensarnos nosotros mismos en la construcción del conjunto. Nos obliga a repreguntarnos por nuestras formas de accionar, de decir, de escuchar, de entender.

Es necesario incorporar el problema de la comunicación como un hecho cotidiano y que depende de la actitud individual y colectiva; tener la preocupación por que todos participen en las asambleas y reuniones, por preguntar “qué se entendió”, por observarnos y detectar los errores, por tener posturas abiertas al diálogo, por conocer al otro y fomentar los vínculos. Además implica pensar (y construir en conjunto) las herramientas que se utilicen para la comunicación en el barrio, volantes, afiches, y otras formas de propaganda, utilizando aquellas palabras que son comunes, que se entienden y que los vecinos se apropien en el proceso.

#### ***5.4. Construyendo activos más que participativos***

*“(…) la concientización no es propiamente el punto de partida del compromiso. La concientización es más bien un producto del compromiso. Yo no me concientizo para luchar. Luchando me concientizo” (FREIRE 2002)*

La idea de participación como consulta para hacer “partícipes” del proceso a los vecinos, siempre tiende a dar la idea de que son procesos construidos desde los equipos técnicos u organizaciones políticas, y los vecinos son invitados a participar. Cuando en realidad lo que sucede (o lo que sería mejor que suceda) es que los procesos sean iniciados, construidos y llevados adelante por los mismos vecinos, y de hecho son los equipos técnicos y políticos los que participan en ellos. Son los habitantes de los barrios quienes controlan las decisiones fundamentales, evolucionando hacia formas de organización social más complejas y efectivas (G. Romero y Mesias R., 2004) en la disputa y reclamo de sus derechos.

Reforzando esta iniciativa de la participación activa se busca motivar a los vecinos, con los que se trabaja hace más tiempo, en que sean ellos mismos los que convocan a las asambleas diariamente en los barrios, que sean ellos mismos los que las dirigen y arman los “temarios” de cada encuentro, que participen de los equipos que organizan cada una de las actividades especiales, junto a integrantes de las diferentes organizaciones involucradas, que sean ellos mismos quienes redacten los volantes, los petitorios, que sean ellos mismos los que contacten a las instituciones donde se realiza los diferentes reclamos, entre muchas otras acciones más.



### 5.5. *Proyectando, qué se quiere, no sólo pensar en hoy*

*“En la raíz de la palabra proyectar está el arrojar adelante. La evocación implica desde dónde arrojamos. Pero el proyecto tiene como destino instalar en el mundo un nuevo sistema de equilibrios. Entonces cobran también pertinencia los significados pendientes, los sentidos a proponer y construir”* (Fernández Castro, J. 2007).



La herramienta de proyecto apunta a transformar las condiciones socio-espaciales de un territorio, y es esta potencialidad (que no debe pensarse nunca como autónoma y posible de transformar por ella misma las condiciones<sup>19</sup>) de proponer, de “*arrojar adelante*”, es la que pauta su importancia en estos procesos. Interesa explorar más sobre la capacidad del proyecto, quizás aportando horizontes para construir una “*utopía concreta*”, en términos de Bloch, definida por Masse Narváez como “*la posibilidad de arribar a ese mundo ‘bueno’ que estaría por darse con base en la práctica concreta, la que puede ser viable conociendo el vínculo entre lo que se está dando y lo que está dándose. Si los actores que aspiran a incidir en la realidad pueen rescatar ese vínculo entre lo producido –pasado- y lo que se está produciendo –presente-, pueden con ello incidir en lo que está por darse (futuro)*” (Massé Narváez, C. 2006).

Con estas discusiones se intenta apuntar a no trabajar sólo las problemáticas actuales, sino intentar proyectar ese territorio, cómo quiere ser, cómo quiere crecer y relacionarse con sus “*fronteras*”. En el taller de tierras se intenta reforzar la idea de que no se luche solo por regularizar la tierra que se habita actualmente, debido a que hay muchos lotes

---

<sup>19</sup> Con esto queremos decir que adherimos a la idea de que la modificación del espacio no es por si misma posible de generar transformaciones en otras dimensiones, puede potenciarlas, pero no es condición única ni autónoma; a su vez, como afirma Catenazzi, “*las transformaciones socioeconómicas más globales tardan en plasmarse en la instancia socio-espacial o incluso, que alguna de ellas no necesitan realizar modificaciones espaciales para hacerse efectiva*” (CATENAZZI, A. 2004)

donde viven familias hacinadas, sin espacio suficiente para reproducirse, y otras muchos vecinos en tierras inhabitables, al lado de arroyos, basurales, en terrenos bajos y con grandes grados de contaminación ambiental. Por esto es necesario pensar qué tierra necesita el barrio, reforzando la idea de la lucha por una vida digna (en todos los aspectos), y no sólo apuntar a garantizar la estabilidad en su terreno.



Primeros encuentros Barrio San Carlos

### ***5.6. Coordinando ideas, sumando esfuerzos***

*“Porque la verdad no tiene marca registrada. Y el pueblo unido jamás será vencido. Unido en sus diversidades, como la naturaleza nos enseña que sólo es viable con la diversidad biológica, y la democracia participativa sólo es posible con la diversidad ideológica” (Fermin Estrella<sup>20</sup>)*

Además de la construcción de una mirada más compleja, trasndisciplinaria e integral para entender las lógicas del territorio, es necesaria la articulación con los diferentes actores del territorio –y que tienen incidencia en el sector de ciudad que se trabaja-. La articulación, que resulta estratégica para que el trabajo tenga un impacto real, plantea un “trabajar con” que resulta un desafío. Se entiende discursivamente la importancia de la coordinación y trabajo complementario entre las partes, pero contadas veces se sabe el cómo. En todo el proceso de lucha es necesario el diálogo y coordinación con muchos actores, para cumplir con diferentes objetivos, la experiencia desarrollada demuestra que la pregunta, que siempre surge en los colectivos de trabajo, ¿Con quién coordinar?, se responde con la práctica misma y en la clara determinación de los objetivos comunes, o del “para qué”.

---

<sup>20</sup> Estrella, F. (2014) "Carta abierta a los compañeros estudiantes". Sin publicar

Encarar un trabajo en el tiempo, la construcción de un proceso de transformación, requiere del trabajo con organizaciones, instituciones, personas, que sean conscientes de la necesidad de esa transformación; que a su vez tengan una postura clara entorno a las tareas de las diferentes partes dentro de dichos procesos. La generación de procesos de organización barrial es considerada como uno de estos procesos de transformación, en esta construcción, Arqcom LP, es consciente que es indispensable articular su trabajo con organizaciones políticas.

Para que la acción del grupo de profesionales no sea aislada de una realidad del territorio, para poder en un futuro lograr cambios que apunten a un modelo de ciudad socio-económico más justo, obliga a trabajar mancomunadamente con organizaciones políticas, apostar por sus proyecciones desde la confianza de saber que, en parte, representan la lucha de las familias con las que se trabaja. Por este motivo, desde hace más de tres años se coordina con diferentes organizaciones políticas, con algunas de ellas se ha podido mantener un proceso de construcción a largo plazo y con otras se han coordinado acciones puntuales.

### ***5.7. Entenderse no como barrio, sino como parte de un territorio más amplio***

*“Los ordenamientos simbólicos del espacio y el tiempo conforman un marco para la experiencia por el cual aprendemos quiénes y qué somos en la sociedad. (...) La noción de sentido común según el cual ‘hay un lugar y un tiempo para todo’ es trasladada a un conjunto de prescripciones que reproducen el orden social, al asignar significados sociales a espacios y tiempos” (Harvey, D. cit. por Sosa Velásquez, M. 2012)*

Entenderse como parte del territorio implica poder superar la noción de ‘barrio’, que no por su capacidad de reforzar procesos identitarios y comunitarios, debe cerrar los procesos y volverlos autónomos e independientes del resto del territorio, que, espacialmente, no forma parte de ese barrio. Es un desafío no proyectarse y aislarse en la noción de barrio, autosuficiente, sino entender que las problemáticas entorno al habitar afecta a muchos otros sectores de la sociedad, en diversos lugares y con diferentes características pero que son problemáticas comunes de los mismos sectores desprotegidos y explotados, en disputa contra los sectores dominantes, dueños y constructores del territorio debido a la concentración de los recursos.



Reunión interbarrial - mayo 2015

En esta perspectiva, hace un tiempo, se viene construyendo un espacio de trabajo interbarrial, donde participan representantes de los diferentes barrios donde se trabaja, elegidos por la asamblea o autoconvocados. Este espacio demostró en las primeras actividades impulsadas que es un camino posible con mucho potencial e incidencia en otras escalas que superan el barrio. Algunos ejemplos: los reclamos luego de la inundación para reconstruir las viviendas se impulsaron desde este espacio y pudieron encontrar más fuerza; las marchas en los aniversarios del trágico 2 de abril, toman cada vez más fuerza al confluir los distintos barrios, y suman muchos otros vecinos, al hacer visible un espacio de unión y lucha en conjunto por reivindicaciones legítimas. Este taller de tierras se desarrolla en paralelo en los cuatro barrios, con la idea de poder trabajar el reclamo de manera unificada desde el espacio interbarrial en diversas instancias, para luego poder llevar el reclamo a otros barrios con los mismos problemas.

### ***5.8. Reforzar procesos identitarios. Tejer lo común***

*“(...) los cambios sociales que los movimientos sociales pueden producir, al menos en parte, se deben encontrar en las relaciones sociales cotidianas, en los entendimientos culturales transformados, las nuevas culturas políticas, etc.” (Burgwal, G. 1999)*

Trabajar en torno a la dimensión socio-cultural del territorio potencia las prácticas, fortalecer las dinámicas cotidianas, muchas veces invisibles, y que son parte fundamental del entretejido de lo común entre los habitantes de los barrios. Apostamos a la idea de que *“el territorio es el espacio que una sociedad reivindica como el lugar donde sus miembros han encontrado permanentemente las condiciones y los medios*

*materiales de existencia y lo que reivindican al apropiarse de un territorio es el acceso, el control y el uso, tanto respecto a las realidades visibles como a las potencias invisibles que lo componen, entre las que parece estar repartido el dominio de las condiciones de su reproducción y de los recursos de que dependen”* (Godelier, M. cit. Por Sosa Velasquez 2012). Trabajar para revalorizar las *“formas simbólicas elementalmente humanas”* (González, J.A. 1994) implica reconstruir pasados comunes, marcados, muchas de las veces, por la necesidad de sobrevivir y resistir a la dominación social que viven cotidianamente.

Desde el taller de tierras se busca construir instancias donde los vecinos se reconozcan, se pueda hacer visible la historia común, las ‘complicidades’ entre ellos que permitieron avanzar y construir su lugar a cada uno, los lugares y referencias comunes, los procesos de lucha que los unen. Para esto se usan mapas, fotos, reconstrucción de historias de manera grupal y en charlas individuales, que luego se replican en las instancias colectivas, en los diferentes encuentros del taller en las fases iniciales; y a su vez registrando el proceso en desarrollo para que sirva en el futuro inmediato para recordar el camino transitado y reforzar los vínculos.

### **El territorio abre más preguntas**

Reforzamos nuestra convicción en que, como expresaba Folke, *“la teoría revolucionaria sin práctica revolucionaria es inútil e inconcebible; la práctica es el último criterio de verdad”* (cit. Por ORDOQUI y HERNANDEZ 2008); entendiendo que *“la práctica teórica merece ser entendida también como una forma de práctica social (transformadora de una materia prima, sean datos empíricos en un nuevo producto, conceptos, hipótesis, etc.) que revierte en explicaciones y por ello, en cierta medida, en la modificación de lo real”* (GUBER, R. 1991).

Trabajar y dialogar con el territorio nos permite explorar más allá de nuestro proceso de acción actual, proyectar y potenciar nuestras prácticas, a la vez que reforzar los horizontes políticos de las mismas y las convicciones sobre el trabajo tanto individuales y colectivas. Creemos que este trabajo es solo una primer aproximación y el esbozo de unos cuantos puntos a seguir construyendo y repensando, cuantas veces sea necesario,

para seguir pensando: ¿cómo hacemos del territorio una herramienta exploratoria, incisiva, crítica para las prácticas territoriales que trabajen sobre el habitar urbano?

Somos conscientes de que para trabajar en, con y desde el territorio se debe reforzar cada día la actitud, el compromiso, la perseverancia, y confianza en el trabajo, pero a su vez debemos seguir siendo curiosos, preguntando, cuestionando, reflexionando, y aprendiendo. Cuestionando todo lo que deba ser cuestionado, sin pensar construir recetas cerradas, ni dogmas que castren el movimiento.

## **Bibliografía**

Auyero, J. (2004) "*Política, dominación y desigualdad en la Argentina contemporánea*". Nueva Sociedad, número 193, pp. 133-145. Editorial Nueva Sociedad.

Boaventura De Sousa Santos (2012) "*Democratizar el territorio, democratizar el espacio*". Entrevista realizada el 27 de julio de 2012. Entrevistadora: Susana Caló.

Bourdieu, P. (1999) "Intelectuales, política y poder". Editorial EUDEBA

Catenazzi, A. (2004) "*Territorialidad y acción pública en la región metropolitana de Buenos Aires*". Cuadernos de investigación urbanística, num. 37, pp. 19-26.

Espina Prieto, M. P. (2007) "*Complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación social*". Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 12, núm. 38, pp. 29-43 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.

Freire, Paulo (2002). "Pedagogía del oprimido". Buenos Aires, Ed. Siglo XXII

Freire, P. (1973) "¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural". Ed. Siglo XXI y Tierra Nueva

GONZÁLEZ, Jorge A., (1994) "Los frentes culturales las arenas de sentido" en Más (+) cultura (s): ensayos sobre realidades plurales. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México; 54-96.

Guber, R. (1991) "El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo". Editorial Legasa.

Jara Holliday, O. (2012) "*Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos*". F(X)=(Educación Global) Research, num. 1, pp. 56-70.

Jiménez Becerra, A.; Torres Carrillo, A. (comp.) (2006) "*La práctica investigativa en ciencias sociales*". Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Jovanovich, O. (2014) "*Derecho a la ciudad y complejidad*". En *Café de las Ciudades*, N°141, Políticas de las ciudades (II), en línea [http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica\\_141\\_2.htm](http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_141_2.htm).

Lefebvre, H. (1968) "*El derecho a la ciudad*". Editorial Anthropos. Paris, Francia.

Llanos-Hernandez, L. (2010) "*El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales*". *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, vol. 7, núm. 3, septiembre-diciembre, pp. 207-220 Colegio de Postgraduados Texcoco, Estado de México, México.

Mejía, M. R. (2007) "*La sistematización como proceso investigativo. O la búsqueda de la episteme de las prácticas*". *Revista Internacional Magisterio*, v. 33, pp. 1-17. Bogotá, Colombia.

Morales Hernández, A. (2002) "*La metáfora colectiva. Metodología participada en la arquitectura y el urbanismo*". *URBAN. Revista del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio*, num. 7, pp. 35-51.

Murcia Florian, J. (1997) "Investigar para cambiar. Un enfoque sobre investigación-acción participante". Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá, Colombia.

Núñez, A.; Rozé, J. (2011) "*Reflexiones sobre falacias conceptuales y acciones concomitantes en políticas urbanas y sociales en Argentina*". *Theomai*, número 23, pp. 193-204. Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo. Buenos Aires, Argentina.

Ordoqui, J.M.; Hernández, F. M. (2008) "*La geografía, los geógrafos y la gestión. Aportes para la democratización del territorio*". *Boletín geográfico*. Año XXX N°31, pp 269 - 287. Departamento Geografía. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

Pelli, V.S. (2007) "*Habitar, participar, pertenecer*". Editorial Nobuko

Pradilla Cobos, E. (1983:1) *"La ciudad latinoamericana y la lucha de los trabajadores"*. Casa del Tiempo, número 30, Universidad Autónoma Metropolitana. México D.F., México.

-- (1983:2) *"Prácticas profesionales y formación universitaria en el campo de lo urbano: una relación contradictoria"*, Autogobierno. Arquitectura, urbanismo y sociedad, número 1, año 1. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México. México DF, México.

-- (1987). *"Capital, estado y vivienda en América Latina"*. Ed. Distribuciones Fontamara S.A.

Roget, A. D. "El profesional reflexivo (D.A.Schön). Descripción de las tres fases del pensamiento práctico". version online [http://www.practicareflexiva.pro/docs/D.SCHON\\_FUNDAMENTOS.pdf](http://www.practicareflexiva.pro/docs/D.SCHON_FUNDAMENTOS.pdf)

Romero, G.; Mesias, R. (2004) *"La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat"*. Editorial CYTED-HABYTED-RED XIV.F

SEHAS (1987). *"Capacitación y organización popular. Lineamientos metodológicos"*. Editorial HVMANITAS

Sosa Velasquez, M. (2012) *"¿Cómo entender el territorio?"*. Editorial Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Stolkiner, A. (1994) *"De interdisciplinas e indisciplinas"*. En AA.VV., El niño y la escuela, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

Zemelman, H. (2001) *"Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas"*. Material escrito de la Conferencia magistral dictada en la Universidad de la Ciudad de México.